UNA NUEVA ESPECIE DE AEDES (Dipt. Cul.)

POR

F. TORRES CAÑAMARES

Se trata de un mosquito grande, en su conjunto oscuro, perteneciente al subgénero Ochlerotatus y muy parecido al Aed. rusticus Rossi. Su descripción es:

Aedes (Ochlerotatus) quasirusticus nov. sp.

Cotipos: 30 99 de Majadas, Cuenca; en el Instituto Español de Entomología, Madrid.

9. Cabeza.—Occipucio recubierto de escamas falciformes, principalmente en su parte media y anterior, más densas en vértex, que son sustituídas hacia atrás por escamas en horquilla, enhiestas, y algunas entremezcladas con las anteriores, y a los lados por escamas planas, todas de color claro excepto las laterales planas situadas detrás del ojo, y algunas en horquilla, que son oscuras. El margen superior del ojo guarnecido de una fila continua de escamas claras falciformes algo más estrechas; detrás algunos fuertes pelos erguidos. Torus con un rodete de escamas lanceoladas, anchas, de tono claro también. Clípeo desnudo. Antenas normales; cerdas verticiladas negras y rectas; los pelillos que recubren el flagelo claros y curvos. Los palpos tienen una longitud aproximada a la cuarta parte de la trompa, cubiertos por escamas en raqueta blancuzcas y entremezcladas con cerdas oscuras. Trompa suavemente curvada hacia arriba; a poco aumento, negra, y a mayor, se observa alguna escama grisácea, más abundante hacia base y parte media. Este órgano es notablemente más largo que el fémur primero.

Tórax.-El mesonoto presenta una estrecha línea media oscura, sin escamas, más o menos visible, que le recorre en casi toda su longitud. A los lados de esta línea dos más anchas formadas por escamas estrechas dorado-oscuras, que a veces parecen fusionarse formando una sola banda media longitudinal que se extiende desde parte anterior, donde las escamas son más anchas y claras, hasta algo más allá de la mitad; en toda su longitud se encuentra alguna cerda, así como en línea media. Por fuera de esta zona clara destacan dos bandas oscuras de análoga longitud a las anteriores, ligeramente más anchas en su centro y formadas por escamas estrechas, oscuras y poco densas, que permiten ver el tegumento; a los lados de estas formaciones, en la mitad anterolateral del escudo, se encuentran dos zonas cubiertas de escamas falciformes dorado-oscuras, distribuídas con variable intensidad. En la mitad posterior del mesonoto corren dos bandas oscuras, anchas, desnudas en su extremo posterior y situadas casi a continuación y por fuera de las oscuras anteriores; el margen interno de estas bandas está limitado por una línea de escamas más claras y anchas, y este mismo carácter, más acentuado, le tienen las escamas que se encuentran en el centro y a los lados de las franjas, hacia el borde posterior del escudo, donde además son más densas. Son numerosas las cerdas dorsocentrales y del área supra-alar. A veces puede observarse una poco marcada línea longitudinal oscura que separa más o menos el lado externo del extremo posterior de las bandas anteriores del interno del extremo anterior de las posteriores, conforme puede verse en la figura I.

Escudete cubierto de escamas falciformes claras, más abundantes en el lóbulo central; cerdas relativamente débiles y escasas. Postnoto desnudo. Paraterguitos con escamas anchas, claras, implantadas hacia borde pleural, no dorsal. Lóbulo anterior pronotal (a p n) revestido de escamas anchas y planas, más anchas y oscuras las superiores y ligeramente corvas, más estrechas y casi blancas las inferiores. Lóbulo posterior pronotal (proepímero) con escamas medianamente anchas, planas y oscuras las centrales y superiores; con los mismos caracteres, pero claras, las

Puede encontrarse alguna escama clara en extremo superior, especialmente en el ♂. Cerdas normales.

inferiores; muy rara vez en zona oscura puede encontrarse alguna escama más clara. Propleura con escamas blancas del mismo tipo que las inferiores de a p n.

Pleuras densamente recubiertas de escamas blancas bastante anchas; sólo queda libre de ellas la parte inferoanterior, ancha,

de la esternopleura y el merón. Areas postespiracular, subespiracular, en sus márgenes, y prealar, las tres con escamas. Las cerdas pleurales de repartición normal.

En metamerón se encuentra un acúmulo de escamas estrechas blancas. Balancines recubiertos de escamas pequeñas anchas, claras, excepto algunas que pueden ser oscuras y más o menos numerosas.

Patas.—Par anterior: coxa y trocánter con escamas blanquecinas dispuestas irregularmente, bastante densas. Fémur de longitud muy ligeramente inferior a la tibia; en extremo apical escamas oscuras que, en extensión variable, le rodean, prolongándose por cara anterior o dorso anterior en una



Fig. 1.—Aedes quasirusticus nov. sp.: Meso-

raya oscura decreciente hacia base, a la que alcanza o desaparece algo antes. En esta raya se encuentran algunas escamas claras diseminadas por toda ella. La restante superficie del fémur cubierta de escamas amarillentas, sobre todo en extremo proximal y cara posterior. Este segmento presenta en la rodilla una mancha de escamas amarillentas poco aparente. En tibia, sobre el fondo oscuro. que da el tono general al segmento, destacan las escamas claras. más numerosas en parte media de cara dorsal y más en las otras caras, predominando grandemente en la posterior. Tarso: 1.er tarsal con escamas claras numerosas en mitad proximal de la cara anterior y en casi toda la posterior; las oscuras en mitad distal de cara anterior y muy reducidas a dicho extremo en cara posterior. Los demás tarsales negros, con escamas todas negras; sólo en cara posterior del 2.º alguna más clara. La longitud sumada de los cinco tarsales es muy ligeramente superior a la de la tibia; el primero es igual a la suma de los cuatro restantes.

Par medio: fémur con la raya ápicobasal anterior oscura, más

marcada y sembrada de escamas claras. Cara posterior recubierta de escamas claras; sólo muy hacia el ápice las oscuras de la cara anterior se extienden, abrazando el extremo del segmento; por lo demás análoga distribución al par anterior, así como en los restantes segmentos.

Par posterior: la coxa presenta un denso acúmulo longitudinal en borde anteroexterno, de escamas blancas anchas. Fémur

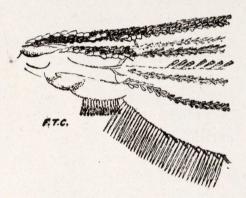


Fig. 2.—Aedes quasirusticus nov. sp.: Distribución de las escamas en la base del ala.

con predominio de las escamas claras en toda su superficie, excepto en ápice, donde son totalmente negras en cara anterior y alguna clara entremezclada con ellas en posterior; las escamas oscuras se prolongan dorsalmente en línea en casi toda o toda la longitud del segmento. Los restantes de análogas características a los de los pares anteriores.

Alas oscuras. Alula con numerosas escamas oscuras, estrechas y largas las proximales, más anchas y cortas las distales; todas erguidas e implantadas en el borde. Ala con escamas anchas y cortas, muy oscuras y densas, en costa y radio; en la base de estas nerviaciones, llegando hasta transversa humeral, y conforme la distribución que indica la figura 2, se encuentran algunas escamas anchas y claras. También anchas y densas, pero algo más claras que las fuertemente oscuras antes citadas, se implantan en las nerviaciones 5, 5° y 6; esta nerviación también presenta en la base escamas de tono claro bien diferenciado. Transversas en la misma línea o menos separadas que la unidad.

Abdomen.-Dorso: lóbulo del primer terguito densamente cubierto de anchas escamas blancas; parte principal con escamas oscuras hacia los lados y amarillentas hacia el centro. Los demás terguitos con escamas basales anchas, planas, amarillentas, que se extienden hacia ápice hasta unirse a las amarillentas distales, también más numerosas hacia el centro; en algunos terguitos la mayor densidad de estas escamas claras separa más o menos claramente dos manchas laterales formadas por escamas anchas, oscuras, que no llegan al borde mismo del segmento, ya que las separa otra mancha de escamas amarillentas, ancha en la base y más o menos prolongada hacia el ápice. En los últimos segmentos las escamas amarillentas apicales centrales ocupan un área mayor hacia arriba, fusionándose con las basales, predominando notablemente las claras sobre las oscuras y originando una línea media longitudinal clara, que en algunos ejemplares recorre todo el abdomen.

La cara ventral recubierta de escamas claras, excepto en ápice de los segmentos a los lados, que se encuentran escamas negras más o menos extendidas hacia el centro, sobre todo en los últimos, que presentan un ribete negro apical. En la línea media de los terguitos también puede encontrarse alguna escama oscura.

or. Palpos largos y robustos, con escamas negras y claras entremezcladas; estas últimas se acumulan en la cara superior del 3. er seg.; en la misma cara, y principalmente en mitad proximal del 4.º y en proximal del 5.º, todos muy ensanchados, especialmente el último, y curvado en el animal seco. Cerdas muy desarrolladas, como en todo el insecto.

Torus desnudo.

La distribución abdominal de escamas es muy distinta a la de la ?. Los terguitos, a simple vista, en su cara dorsal están recubiertos de escamas muy oscuras y una franja de escamas claras en la base, de ancho bastante uniforme, excepto en el 7.º y 8.º segmentos, en que se extienden más hacia ápice. Con ligero aumento se observan escamas claras amarillentas, entremezcladas con las negras, más numerosas hacia la línea media y en segmentos centrales. También en ápice se encuentra alguna escama clara, que se confunde con las basales. En el último segmento, visto dorsalmente, un espeso mechón de cerdas doradas.

En cara ventral los terguitos presentan una franja apical formada por escamas oscuras. Una línea media, oscura, desnuda, recorre longitudinalmente estos segmentos. A los lados escamas blancas muy anchas.

A los lados del abdomen lleva fuertes cerdas, muy densas y largas, claras hacia base y más oscuras hacia ápice. Visto el



Fig. 3. — Aedes quasirusticus nov. sp.: Terminalia.

insecto dorsalmente no destaca mayor pilosidad en terminalia; lateralmente sí se observa el mechón dorado antes citado y las fuertes cerdas oscuras de los gonostilos.

El resto como en la \(\begin{align*}
. Pleuras igual, proepimerales, bien separadas las oscuras superiores y centrales de las claras inferiores; todas anchas y

planas.

Terminalia (fig. 3).—Gonostilo fuerte, muy poco curvado, con algunas escamas y numerosas, densas y muy desarrolladas cerdas en su cara interna y dorsoexterna; éstas de tamaño variable, llegando a tener algunas una longitud algo menor que la del gonostilo. Lóbulo apical bien desarrollado, sin formación especial. Lóbulo basal prominente, sólido; en su borde interno se implantan numerosas formaciones espatuliformes, ligeramente es-

triadas transversalmente en su porción más ancha. Este lóbulo nace de un engrosamiento quitinoso de la cara interna de la coxita, en forma de columna. A la misma altura del lóbulo basal, y en cara dorsal, se encuentra otro redondeado, que lleva en su borde libre, en línea recta, generalmente cuatro espinas: dos superiores fuertes y largas, más que ancho el gonostilo en su base, y otras dos menos y más débiles; a veces puede encontrarse alguna otra cerda mucho más pequeña. Dististilo esbelto, ligeramente curvado en su base y más el tercio distal, aunque siempre en ángulo obtuso; la uña es larga y fuerte, suavemente encorvada en su ex-

tremo y simple, vista dorsalmente, pero bifurcada vista de lado, nunca en forma de rabo. Claspeta robusta, espesa, algo engrosada en su tercio distal y con alguna débil espina en borde externo. El apéndice recuerda hasta cierto punto la antena de algunos lamelicornios; así parece formada de finas laminillas, que en su borde dan la apariencia de estriaciones desde la parte media de esta formación. El noveno terguito con unas 8 espinas pequeñas, estrechamente reunidas.

Ninfa.—Cornetes infundibuliformes ligeramente oscuros, más en extremo apical; por su parte más ancha tienen un tercio de la longitud total del cornete (v. fig. 4).

La notación que sigue para los pelos ninfales es la de Bai-

sas, 1938.

Cerdas posterotorácicas: O dividida desde la base en 6-7 ra-

mas. P simple y fuerte. R bifurcada.

Segmentos abdominales: I, mechón flotador grande, dendriforme, oscuro. H, S y U, pelos simples, muy pequeño el último, más desarrollado el primero y más el S. K y L divididos, de doble longitud el primero que el segundo. T, bifurcado. M, con cinco o seis ramas desde la base.

Pelo A-VIII, implantado en el ángulo del segmento, dendriforme; nacen 3-5 brazos principales, que por sucesivas divisiones y subdivisiones terminan en 10 ó 12 ramas. A-VII, muy débil, algo por dentro del ángulo, bífido. En los segmentos VI a III, casi imperceptible, simple. B-VII, simple y largo como la mitad del segmento. Este pelo bifurcado desde cerca de la base, ligeramente barbado en su parte media y muy largo: el ancho de segmento y tercio la del VI, segmento y medio en el V y dos segmentos la del IV. En III bifurcado y menos largo que ancho el segmento. En II un pequeño pelo simple.

C-II débil, de tres ramas; en III más fuerte y largo, compuesto por 3-4 ramas, alguna bifurcada; IV más largo que ancho el segmento, tres ramas casi desde base; V largo como el anterior, dos ramas; en VI también dos ramas, pero notablemente más corto y débil que el anterior; VII bifurcado, más largo que

ancho el segmento.

A' poco notable, sencillo o bifurcado; el ramo secundario mucho más débil que el otro. C' reducido a un simple pelo, poco desarrollado en los segmentos III a VII. 1, en todos los segmen-

tos, del II al VI inclusives, es un pelo sencillo; en VII formado por dos ramas rectas algo fuertes. 2 dividido en todos los segmentos, menos en VII, que es simple, y en III-II, que tiene tres

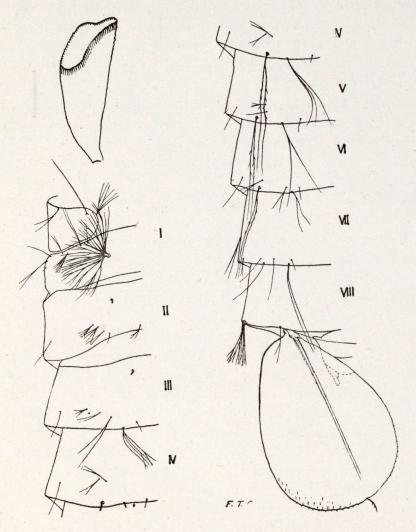


Fig. 4.—Aedes quasirusticus nov. sp.: Cornete y abdomen de la ninfa.

a cinco ramas. 3 ausente, menos en III, que presenta tubérculo de implantación, y en II, con varias ramas relativamente largas. 4 generalmente bifurcado en todos los segmentos, menos en VII, que es sencillo. 5 sin importancia.

Paletas natatorias anchas, más en su parte distal, y de borde externo liso, inferior con pequeños, pero fuertes y bien quitini-

zados dientecillos, que se extienden hasta mitad del borde interno, dejando una pequeña parte sin ellos a los lados de la espina apical; en la superficie de la paleta también se advierten finas espinas, más hacia parte inferoexterna. Espina apical situada ligeramente por fuera de la costilla media, algo curva y generalmente con alguna barba hacia el lado externo fuerte y aun bifurcada 1.

Larva.—Grande (aproximadamente como Theobaldia fumipennis), de color claro, excepto centro cabeza y extremidad sifón.

Cabeza más ancha que larga. Antena medianamente larga, ligeramente curvada y un poco más gruesa de base a mechón que de éste a ápice, conservando aproximadamente el mismo grosor en esta porción, más oscura que la otra. Sembrada de espinas de muy variados tamaños, las mayores en porción distal, bien quitinizadas. Mechón antenal situado hacia la parte media de la antena y formado por 7-10 pelos de una longitud poco mayor que el tercio de la antena, y barbados en su mitad distal (v. fig. 5). Brocha final de la antena y apéndice sensorial corrientes. Partes bucales bien quitinizadas; placa mental con el borde libre



Fig. 5.—Aedes qua sirusticus nov. sp.: Antena de la larva.

formando ángulo obtuso, casi recto, con 21-23 dientes regulares, romos. Pelos frontales uno tras otro; interno, 4 ramas; medio, 3, y externo, 7-9; todos iguales, excepto alguno muy poco desarrollado en los ext., y barbados en toda su longitud. Postclipeal, muy hacia el centro, el tallo se dividide más allá de su inserción en 2-4 ramas. Suturales int. simples. Ext. simples, a veces se divide y aún muy irregular, igual long. que int. Supraorbital tallo sencillo hasta su parte media, en que se divide en tres o cuatro ramas. Infraorbital sencillo. Basal de 6 ramas.

Tórax.—Quetotaxia muy desarrollada y fuerte, especialmente en las brochas laterales meso y metatorácicas. La del protórax es como sigue: 1-3, un tallo, del que salen 2 ó 3 ramas fuer-

Una de las ninfas estudiadas (la V. 12-V-1950) presenta la curiosa anomalía de llevar sendos pelos un poco por debajo y por dentro del ángulo superior externo de cada paleta y en la superficie dorsal.

tes; 4, dos pelos muy juntos, pero independientes, uno sencillo, doble largo que el otro, bifurcado (puede tener 3 ramas; es muy raro), débiles; 5, uno simple, débil; 6, trifurcado, muy fuerte; 7, simple, muy fuerte; 8, trifurcado (a veces 4 ramas), muy

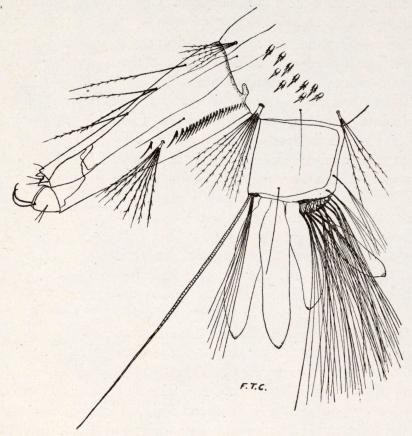


Fig. 6.—Aedes quasirusticus nov. sp.: Segmentos terminales de la larva.

fuerte; 9-12 (ventral), sobre fuerte tubérculo, nace un fuerte pelo simple; dos insertos independientes, simples y débiles, y un mechón muy pequeño subdividido.

Abdomen.—Cerdas laterales abdominales bien desarrolladas; las del primer segmento cuatro ramas, 3 en el II y 2 en los cuatro siguientes, sobre placa quitinosa. La quetotaxia del VIII segmento es fuerte como en toda la larva: $\alpha - 4$, $\beta - 1$, $\gamma - 8$, $\delta - 1$, $\varepsilon - 4$. Escamas del VIII segmento en grupo muy irregular, 10-13; todas presentan una fuerte espina central de igual

longitud al cuerpo de la escama, las dos inmediatas laterales sólo alcanzan, por lo general, un tercio de la media, luego las demás van disminuyendo hasta terminar en barbas muy cerca de la base.

Sifón cónico, índice: 2,4. Valvas del sifón con fuertes pelos, muy desarrollados en forma de anzuelo. Peine de 22-23 dientes fuertes y aguzados, con 1-4 dentículos basales decrecientes y poco o nada aguzados, el último ampliamente separado de los restantes y situado antes de la parte media del sifón, más allá del mechón; el penúltimo ligeramente destacado de los otros. Mechón grande, formado por 6-8 ramas barbadas de longitud aproximada a la mitad del sifón, situado por dentro de la línea de implantación de los dientes del peine y antes de la mitad del mismo; por fuera de dicha línea (hacia la cara dorsal), y situado hacia la parte media del peine, se encuentra un pelo accesorio sencillo, liso. Además presenta 3 pares de pelos barbados dorsales, generalmente sencillos, siempre más largos que el ancho del sifón, alguno bifurcado, implantados algo irregularmente, sobre todo el par distal, que por lo general se inserta hacia la mitad del sifón o muy poco más allá, sin que su extremo alcance el final del sifón; éste todavía presenta en su extremo alguna pequeña cerda lisa (fig. 6).

Segmento anal.—Silla que envuelve casi por completo el segmento, pero suficientemente abierta para permitir la implantación de algún mechón en el área desnuda. Pelo de la silla sencillo, liso, largo como ancho el segmento. Brocha: pelos internos con 8-10 ramas lisas; externo muy fuerte, sencillo. Timón: 14 + 2, lisas. Papilas anales: anchas, pigmentadas, de longitud

doble que la silla, extremo algo aguzado.

* * *

El mosquito descrito presenta en sus distintos estadios grandes semejanzas con algunos Aedes paleárticos: rusticus, con su variedad subtrichurus, subdiversus, puede que lepidonotus y refiki, grupo bastante homogéneo y bien caracterizado, en el que es preciso incluir también esta especie. No se considera a este efecto otras regiones zoogeográficas, ya que la más próxima, etiópica, tiene pocos puntos de contacto con la paleártica, y sólo se han des-

crito en ella tres especies de *Ochlerotatus*; esto mismo, siempre en este caso concreto, puede aplicarse a la región oriental, y aunque este subgénero está bien representado en la fauna neártica, neotropical y australiana, no sé se halla descrito mosquito análogo en ellas y una vez excluídas las especies *crinifer* y *trichurus*, bien diferenciables, entre otros caracteres, por los de la terminalia

del dy la larva.

Reduciéndome, pues, al grupo citado al principio, señalaré las diferencias que entre ellos hay, y que me han hecho considerar este culícido como especie nueva, aunque el no poseer ningún ejemplar de las otras, excepto refiki, me impide una más acabada separación en los diferentes estadios. De rusticus la separación más difícil parece en las ??; el dibujo del escudo es más definido en la especie de Rossi, al no presentar las dos líneas oscuras finas que separan las bandas anteriores de las posteriores que tiene la nueva especie. Considerando esta dificultad, se ha dado una descripción bastante detallada, que permita su comparación con ejemplares indudables de los mosquitos del grupo; puede que las escamas de la base del ala y las de las pleuras señalen diferencias suficientes. En cuanto a lepidonotus la ausencia de escamas en postnoto le diferencia sin lugar a dudas, y por lo que hace a refiki, el menor tamaño de este insecto, ser más oscuro y presentar escamas blancas en la base del ala, muy reducidas en extremo proximal de costa, quedando muy lejos de transversa humeral y más numerosas y extendidas en radial, le hace inconfundible. De subdiversus le separa categoricamente el que en éste las escamas proepimerales superiores son claras, al revés de lo que ocurre en quasirusticus. Por último, la información referente a la var. subtrichurus es poco utilizable.

En el 6, aparte de considerar cuanto se ha dicho para la \$\partial\$, hay que añadir cómo la terminalia se diferencia de rusticus por la menor curvatura de los gonostilos; ser recta y sin apariencia ninguna de rabo; la uña terminal del dististilo y por la distinta conformación del lóbulo basal que lleva las formaciones espatuliformes, entre otros caracteres; de refiki por las espinas del lóbulo basal accesorio, que en este mosquito sólo lleva dos; la hojilla de la claspeta, con arrugas transversales en toda su longitud, y el dististilo esbelto, sin claro engrosamiento medio.

Los datos que poseo de subdiversus hacen muy semejante la

terminalia de uno y otro insecto; sin embargo, las escamas proepimerales superiores, totalmente negras en quasirusticus, resuelven la dificultad. Con subtrichurus la diferencia entre el lóbulo basal de escamas espatuliformes, tan prominente y aguzado en él, con el poco saliente y grueso del mosquito que estudiamos, más los caracteres señalados para rusticus, separan bien uno de otro. Lepidonotus no se considera, al ser a este respecto totalmente distinto.

La ninfa sólo podemos compararla con la de rusticus y refiki. De la primera se separa fácilmente por la conformación de la espina A-VIII, ya que en ella las ramas nacen independientes, todas desde la base, al contrario de lo que ocurre en quasirusticus, como se indica en la descripción; también el borde inferior de la paleta, liso en uno y con dientecillos en el otro; la longitud de las sedas C en los segmentos IV, V y VII, bifurcadas en los dos últimos y trifurcadas en el IV, todas más cortas y trifurcadas en rusticus, y otras notables diferencias que pueden verse en el dibujo de la ninfa, hacen difícil de confundir una con otra. De refiki se distingue por la espina A-VIII, que es fuertemente barbada, pero no subdividida, y A-VII, bifurcada y subdividida en éste y simplemente bifurcada en el ahora descrito.

Por último, la larva, fácilmente distinguible de refiki por la implantación del mechón ventral del sifón, por tener barbados en toda su longitud los pelos del mechón de la antena y por tener bifurcado uno de los débiles pelos de los pedichaeten (ventrales 9-12), que son simples en quasirusticus, entre otros caracteres. También por la implantación del mechón ventral del sifón y el número de pelos dorsales, 2 pares, se distingue de lepi-

donotus.

Más difícil resulta la separación en este estadio entre el mosquito que tratamos y rusticus; sin embargo, hay algunas diferencias valorables, y entre otras la antena, con pequeñas espinas en rusticus y muy grandes y fuertes en quasirusticus; los pelos del mechón antenal, menos barbados hacia base en ésta que en la otra; la implantación del par distal de pelos dorsales del sifón, que muy raramente se asienta más allá de la parte media del mismo en esta nueva especie; su mayor longitud que el ancho del sifón; los fuertes pelos de las valvas, en forma de anzuelo; el que el pelo accesorio sea simple, y finalmente, el que

todas las escamas del VIII segmento presenten una fuerte espina media muy diferenciada, todo ello en contraposición a como se presenta en rusticus, permite separar una larva de otra sin gran dificultad. También sería utilizable la gran longitud de las papilas anales, relativamente muy pequeñas en la antigua especie; pero es frecuente el gran desarrollo de estas formaciones en nuestro país, y no creo utilizable este carácter.

Localidad.—Los ejemplares sobre los que se ha descrito esta especie son de la Fuente del Berro, un pequeño manantial que origina un charco, a ocho kilómetros de Majadas (Cuenca), hacia la Vega del Codorno. Se trata de una colección de agua, normalmente de tipo permanente, situada a la izquierda de la carretera forestal, que cruza un extenso pinar de pino silvestre y laricio, a unos 1.300 metros de altitud, charco lleno de vegetación y vida (insectos, moluscos, batracios), en que, además del mosquito objeto de esta nota se encontraban Aed. refiki, Aed. excrucians, Cu. hortensis, Th. fumipennis y An. maculipennis atroparvus.

Las primeras capturas se efectuaron el 26-IV-1950, y las últimas (ninfas) el 26-V-1950. Este año la enorme sequía padecida hizo que se secase hacia últimos de junio. Puede que esto influyese ya en el gran desarrollo de las papilas anales de las larvas capturadas en abril y mayo.